



1) Ibid. Vol. 1. p. 100. 2) Ibid. Vol. 2. p. 100. 3) Ibid. Vol. 3. p. 100. 4) Ibid. Vol. 4. p. 100. 5) Ibid. Vol. 5. p. 100. 6) Ibid. Vol. 6. p. 100. 7) Ibid. Vol. 7. p. 100. 8) Ibid. Vol. 8. p. 100. 9) Ibid. Vol. 9. p. 100. 10) Ibid. Vol. 10. p. 100.

1) Ibid. Vol. 1. p. 100. 2) Ibid. Vol. 2. p. 100. 3) Ibid. Vol. 3. p. 100. 4) Ibid. Vol. 4. p. 100. 5) Ibid. Vol. 5. p. 100. 6) Ibid. Vol. 6. p. 100. 7) Ibid. Vol. 7. p. 100. 8) Ibid. Vol. 8. p. 100. 9) Ibid. Vol. 9. p. 100. 10) Ibid. Vol. 10. p. 100.

DEL LIBRO VIVIENTE AL LIBRO DIGITAL: ESTRATEGIAS DE ESCRITURA DESDE LAS LEYENDAS URBANAS*

Jimmy Montoya
José Antonio Pulido Zambrano

Ministerio del Poder Popular para la Educación (Venezuela)
yimmymontoya@yahoo.com / rosayespinas@hotmail.com

Recibido: 10-10-2015 / Evaluado: 02-12-2015 / Versión final: 07-03-2016

RESUMEN

Aproximar a los estudiantes de educación media a las prácticas de escritura no es tarea sencilla, pues es sabido lo dificultoso que resulta hacer que el estudiante escriba un texto original y coherente durante el desarrollo del contenido curricular. Pero ¿esta negación al escribir será producto del mismo contenido o de las prácticas afanosas y poco estructuradas que impiden la eficacia de dicha práctica? El fin de este artículo, en consecuencia, es mostrar estrategias que permitieron a los participantes apropiarse del contenido de relatos provenientes de la oralidad de su comunidad residente, usando los libros vivientes del área estudiada, a través de la práctica de la escritura

* Este artículo es un extracto del trabajo especial de grado titulado Del libro viviente al libro digital: estrategias de escritura desde las leyendas urbanas, el cual fue tutorado por el Mgtr. José Antonio Pulido Zambrano y defendido el 28 de abril de 2015 en la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura en San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela.

de narraciones recolectadas en el área urbana (en específico, leyendas de misterio y horror que circulan en su hábitat), para poner en práctica desde la entrevista la capacidad humana de escribir. Esta labor sirvió para divulgar el componente oral referente a temas de miedo de las comunidades donde residen en un libro digital y su versión en físico. La propuesta se aplicó a 19 estudiantes del 2.º año de la Unidad Educativa de Talento Deportivo Táchira, con el fin de rescatar sus leyendas y ser difusores del acervo oral que vive en las voces de los habitantes de sus comunidades.

Palabras clave: Leyenda urbana, oralidad, rumor, escritura, libro oral y libro digital.

FROM THE PHYSICAL BOOK TO THE DIGITAL BOOK: WRITING STRATEGIES FROM THE URBAN LEGENDS

ABSTRACT

Approaching students educationally through writing practices is no easy task. For students, the difficulty of writing an original text that is coherent to the subject is a struggle that is understandable, but could this denial to write be a product of the actual content, of the challenging practices, or the poor structure that prevents the efficiency of the assignment? Therefore, objective of this project was to show strategies that allowed the student to adapt the content of the stories from the oral tradition of their residential community using the actual (physical) book of the studied area through the practice of writing. In this case, narratives collected in urban areas, particularly legends about mystery and horror that are popular in their neighborhood. Practicing from the interview allows the students to develop the ability to write while allowing the development of this project at the same time in order to spread the oral component that refers to the fear of the communities that reside in a digital book and physical version. The PIC was applied to 19 students of the 2nd year at Unidad Educativa de Talento Deportivo Táchira, establishing a timeline of activities, in order to redeem their legends and be distributed from the oral heritage that lives in the voices of the residents and their communities.

Key words: Urban Legend, oralness, rumor, writing, oral book, and digital book.

Introducción

La escritura de estos tiempos ha saltado del papel a la pantalla y a las redes, diversificando los espacios donde se escribe y agilizando el tiempo en que cada escrito es comunicado. Entendiendo esto, la escuela ha procurado aprovechar las bondades que brindan las nuevas tecnologías, y ahora la pantalla, la imagen, los blogs, los *e-books*, entre otros, han compartido los espacios que hasta hace poco solo ocupaban los cuadernos.

En este sentido, la presente investigación se enfoca en enseñar el trabajo de escritura realizado por un grupo de 19 niños y niñas cursantes del segundo año de bachillerato de la U. E. de Talento Deportivo Táchira (en adelante UETDT), quienes practicaron la escritura de leyendas urbanas de la ciudad de San Cristóbal para divulgarlas en un libro digital con su respectiva versión en físico.

Esta labor permitió que el estudiante-escritor rescatara y preservara el acervo oral de su medio más próximo (vecinos y familiares), al tiempo que lo motivó a desarrollar sus destrezas escriturales con mayor compromiso. Además, el libro digital resultó ser un medio atractivo para los participantes, los cuales querían ver el resultado de su trabajo en el formato de los actuales tiempos (la pantalla) para enseñarlo a sus familiares y enviarlo por la red a sus amigos.

Marco teórico

Leyenda urbana

Existen diversos investigadores que se han enfocado en el estudio y la recopilación de leyendas, en procura de mantener la oralidad; así lo demuestran los trabajos de Robles de Mora (1995), Oriol y Pujol (2003), Nieto (2007), Pernía (2008), Velásquez y Caicedo (2009) y Pulido (2010), los cuales sirven para diseñar un constructo teórico en torno a la expresión *leyenda urbana*, la cual parece haberse filtrado en el léxico de los investigadores de la literatura oral para incluir las leyendas al espacio ciudadano, y no delimitarlas solo a las zonas rurales.

Cortázar Rodríguez (2004) las define como una anécdota de la vida moderna, de origen anónimo, con contenido sorprendente, pero dudoso, narrada como verdadera, nueva en un medio social que manifiesta sus miedos o aspiraciones. Este autor también señala que la expresión *leyenda urbana* surgió en los años setenta entre los folcloristas norteamericanos para designar las leyendas de la vida moderna contadas como verdaderas, pero que en realidad son falsas o dudosas. La palabra *urbano* no se inscribió para darle sinónimo de *ciudadino*, sino como sinónimo de *moderno*, las megaciudades como íconos de la modernidad.

Para Cortázar Rodríguez, hay dos teorías que explican la existencia de las leyendas urbanas: la primera radica en que estas siempre son falsas, es decir, son relatos que quieren hacerse pasar por ciertos, pero que en realidad nunca ocurrieron y que, sin embargo, son difundidos y circulan por el mundo haciéndose pasar como un hecho fiel. La segunda está en que la veracidad o no de estas no la descalifica, ya que no se puede limitar el escucha a que es una historia falsa y no creer en ella; por lo contrario, la historia, al ser contada, existe y termina siendo tomada como auténtica a pesar de la ausencia de pruebas. Lo importante en esta segunda teoría de Cortázar Rodríguez es que la narración luego de ser originada siga siendo transmitida por las personas que la escuchan, pueda o no demostrarse su veracidad.

Para Guerin y Miyasaky (2003), por otra parte, las leyendas urbanas apuntan más hacia el folclore de las comunidades; estas se caracterizan por mantener la atención del escucha según la gracia que tengan y por generalizar escándalo e involucrar el horror.

Las leyendas urbanas, según lo plateado, se originarían no solo en los espacios extraurbanos, sino también en la cotidianidad de la ciudad moderna: casa, escuela, liceo, universidad, hospital, calle, cine, cibercafé, restaurante, bar, ascensor, centro comercial, etc. En otras palabras, el miedo a lo desconocido —que siempre estuvo en la oscuridad— se ha transformado en miedo a lo cotidiano del mundo posmoderno.

Esto significa que la leyenda tradicional, en su sentido más amplio, ha trascendido el relato asombroso acontecido a alguien en algún lugar aislado para dar cabida a la leyenda urbana, esto es, una clasificación más específica que refiere a los relatos acontecidos en las recientes zonas urbanas debido al traslado del hombre de un lugar a otro.

La leyenda urbana, entonces, encierra todos los matices que envuelven a la ciudad, creados por sus habitantes locales y foráneos, además presenta una narración rica en elementos que atraen a cualquier escucha, especialmente al niño que crece al ritmo de esa urbe.

En tal sentido, a continuación se esbozan algunas de las razones que motivarían a los niños por la lectura, la escucha y, principalmente, la escritura de leyendas urbanas:

- *El niño se siente identificado.* Cuando el niño comienza a escribir necesita diversos estímulos, los cuales podría encontrar en sus propias vivencias diarias.
- *La leyenda urbana le permite decir.* La leyenda urbana permite al niño expresar el caudal de información de relatos orales que ha escuchado en su comunidad. Además, es un texto que le permite crear elementos adicionales a los que escuchó en el primer momento en la narración.
- *Habilidad de pensar.* Por lo general, la leyenda urbana es de escritura sencilla y con temas poco complejos, lo que da facilidad al niño de

diseñar en su mente variedad de temas, escenarios y desenlaces de los que él es dueño, y que luego plasmará en la hoja a su gusto.

- *Crea tensión.* La leyenda urbana suele abordar temas de horror y terror interesantes para el niño, de modo que cuando se escucha la narración y cuando se escribe, en segundo momento, dichos temas generan conmoción en quien lee y escribe.
- *Mundo en el que todo puede suceder.* La leyenda urbana es un tipo de texto que no tiene límite, y si bien en su mayoría se enmarcan en el terror y en el horror, las causas por las que se dan estos pueden ser muy diversas y lo que se escriba en el texto puede ser muy amplio. Es un texto que se construye a la par de la imaginación del niño.
- *Enseña valores y antivalores.* La leyenda urbana permite emitir juicios y distinguir entre el bien y el mal. Por ello, el niño que la escribe reafirma valores, identifica antivalores y consolida modos de actuar en su medio.
- *Siembra el acervo cultural.* Escribir la leyenda urbana es fijar el patrimonio cultural de la comunidad. Reconstruir y preservar las voces de sus familiares y vecinos.
- *Es de corta extensión.* Es un texto con el que los niños y niñas no sienten mayor presión debido a su corta extensión.

Espantos y aparecidos

Toda leyenda urbana está conformada por personajes etéreos y sobrenaturales, es decir, seres de la nocturnidad que en palabras de Robles de Mora (1995) podrían denominarse *espantos* y *aparecido*, términos usados por dicha autora para distanciarse de los términos ingleses *fantasmas* y *espectros*. Robles de Mora señala que los espantos se caracterizaban por su fealdad y deformidad (p. ej., la Llorona, el Silbón, la Muelona, el Diablo, entre otros), de aspecto repulsivo, purgan por un mal, no pueden hacer daño físico a los vivos, pero pueden ocasionar daños psicológicos y espirituales, mientras que los aparecidos son guardianes de entierros o cosas que en vida no lograron concluir; tienen aspecto apacible, semejan a los vivos, sin embargo, sus cuerpos son etéreos, transparentes y suelen aparecer siempre en los mismos sectores en forma cotidiana.

Todos estos seres se encuentran en las leyendas urbanas, las cuales tienen su origen en el recuerdo, principalmente, de los ancianos, quienes son el punto de partida de la transmisión verbal (sustento de la oralidad), lo cual los convierte en libros vivientes.

El libro viviente

Al hablar del libro viviente se hace referencia a la persona portadora del saber cultural de una comunidad. Gutiérrez (2014) define a la *persona-libro* o *libros vivientes* a aquellos hombres y mujeres que han aprendido en la práctica. Para la Unesco —institución que acuñó dicha expresión—, los libros vivientes son aquellas personas que fueron honradas por sus comunidades por esta tarea de preservar los saberes y tradiciones. Usa(ro)n su lenguaje nativo en forma exquisita, para así poder transmitir con mayor precisión su sabiduría.

La Fundación Bigott (2013), en su sitio web, los define como la conciencia del pasado que se hace presente; otras definiciones lo entienden como el cultivador de la memoria de las comunidades. En este sentido, la Fundación Bigott destaca como tal al Caimán de Sanare, personaje del estado Lara que durante toda su vida se dedicó a crear y narrar la tradición y la historia de su estado.

En la ciudad de San Cristóbal (estado Táchira), son varios los libros vivientes que se han encargado de transmitir sus saberes locales; basta con señalar a los abuelos y bisabuelos que desde siempre se han dedicado a contar no solo sus propios orígenes, sino también los de la ciudad, de alguna festividad, etc. Como ejemplo pueden nombrarse (en San Cristóbal) a personajes como Ana Julia Castellanos —mejor conocida como María Bonita—, mujer de diminuta figura y avanzada edad que portaba vestiduras llamativas y una banda con los colores de la bandera nacional, y que todos los eneros en los desfiles de la Feria Internacional de San Sebastián salía luciendo su indumentaria a la par de las comparsas.

De igual modo, Juan Contreras —conocido como Muela e Gallo—, hombre de baja estatura y pies descalzos, caracterizado por sus pantalones arremangados brinca-pozos, camisa de cuello cerrada y la infaltable cachucha,

mandadero predilecto de ricos y pobres en la ciudad, de inquebrantable honradez, siempre dispuesto a colaborar en los oficios que le encomendasen y a participar en procesión, bautizo, fiesta o sepelio que aconteciera. Dos habitantes que se convirtieron en personajes destacados haciendo cultura al andar.

El libro digital

En el siglo XXI, con el auge de la tecnología y los medios de comunicación, la tradición oral ha empezado a divulgarse en otros formatos. En este sentido, lo que se propone con el presente proyecto es divulgar el trabajo de escritura de leyendas urbanas por parte de los estudiantes en un libro digital, es decir, un archivo electrónico que contiene texto, imágenes y sonido.

Por su ligereza, puede distribuirse por vía electrónica a través del correo electrónico o descargarse desde un sitio web. Según su naturaleza, puede ser transportado y leído desde diferentes formatos, llevado en un *pendrive*, recibido en correo electrónico, enseñado en presentaciones de video *beam*, en la pantalla del computador o en un *e-book*. Tiene además la ventaja de editarse según la necesidad del autor, lo cual sirve para personalizar su diseño.

En consecuencia, llevar a la fuente electrónica la tradición oral de algunas comunidades de la ciudad de San Cristóbal se torna interesante, puesto que es una manera de preservar el legado de los libros vivientes y de motivar a los escritores incipientes a la escritura a través de las herramientas digitales.

Método

Este proyecto fue concebido con el fin de fortalecer los procesos de escritura de 19 estudiantes cursantes segundo año de educación media en la UETDT a través del uso de las leyendas urbanas locales. Para ello, se estructuró un programa para evaluar de manera continua los saberes, las habilidades desarrolladas y el impacto que tendría el proyecto. La evaluación cualitativa seleccionada buscó, más que un resultado final, crear dinámicas formativas

que dieran otra visión de la escritura a los estudiantes. La propuesta se diseñó para 20 encuentros, cada uno de 2 y 3 horas académicas, los jueves de 8:30 a 11:00 de la mañana, en la asignatura Castellano y Literatura.

Desarrollo de la propuesta

Para iniciar, los estudiantes fueron inducidos en los procesos de creación del proyecto con actividades que les permitieron identificar la oralidad en las comunidades y aproximarse al tipo de texto que escribirían. La estructuración se fijó en las siguientes fases:

1. Conocieron elementos de la oralidad y buscaron libros vivientes en sus comunidades (sesiones 5, 7, 8, 9).
2. Leyeron e identificaron leyendas urbanas (sesiones 6, 11, 13).
3. Escribieron, reescribieron y revisaron su leyenda (sesiones 10, 12, 15, 17, 18).
4. Repasaron normas de escritura (sesiones 5, 14).
5. Ilustraron sus leyendas (sesiones 16, 19).

En la fase 1 se procuró que los estudiantes distinguieran las leyendas urbanas de su comunidad. Asimismo, se motivó a los estudiantes para que fuesen los encargados de acercarse a los libros vivientes (vecinos, amigos familiares) y dar vida a las leyendas que allí se encontraran.

En la fase 2 se leyeron leyendas, algunas recopiladas previamente por los estudiantes tanto en la comunidad como en la Web. Con esta parte se consiguió que el estudiante se familiarizara con la leyenda urbana, y apreciara qué contiene, qué la caracteriza, cómo se escribe, cuáles temas aborda.

En la fase 3 se promovió la escritura en cuatro momentos: 1) primer borrador: transcripción de la leyenda; 2) segundo borrador: separación de párrafos, presentación-desarrollo-nudo-desenlace, sangría y revisión de ortografía por parte del profesor; 3) tercer borrador: recursos expresivos, lugar y tiempo de la leyenda; 4) cuarto borrador: conectores y revisión ortográfica por parte de los estudiantes. En esta fase también se plantearon

algunas preguntas para orientar a los estudiantes (p. ej., ¿qué quiero escribir y para quién voy a escribir?).

En la fase 4, y luego de tener escritos dos borradores, se hizo un recuento de aspectos para incorporar en las leyendas: elementos de sentido y de forma que no se podían obviar y que era necesario tener presentes en la elaboración de los dos próximos borradores para hacer una leyenda legible y atractiva para el lector.

Por último, en la fase 5 se hizo la representación gráfica de la leyenda. Cada estudiante representó con imágenes, colores y formas su leyenda. Esta es una forma de hacer otro tipo de lectura de lo que querían decir, y permite incorporar en la escritura alguna idea que pudiera emerger con el dibujo y que hasta el momento no había surgido.

A continuación se mostrará el proceso de uno de los diecinueve participantes para ilustrar cómo se desarrolló de la actividad.

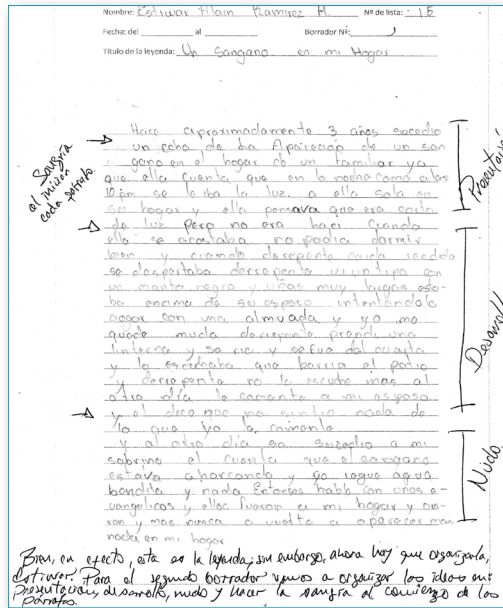
Las abreviaturas que se encontrarán corresponden a las iniciales del nombre del estudiante (E. R.), y al número de párrafo y línea de donde se extrae la información o falta ortográfica a corregir (p. ej., para *párrafo* P1, P2, P3, etc.; para línea L2, L3, L4, L5, etc.

1. Proceso de escritura

a. Redacción

El primer escrito del estudiante E. R. es un texto redactado en un solo bloque, conformado por 27 líneas. No presenta división en párrafos y las ideas se muestran dispersas; todo el texto parece apuntar como idea central a una aparición de un zángano en la casa de un familiar. De igual forma, se identifican problemas de ortografía muy acentuados y uso inconstante de letras en los mismos términos.

Imagen 1. Primer borrador del estudiante E. R.



En el párrafo inicial presenta el *tiempo*, tema a trabajar en los borradores siguientes; de igual forma en la L3 muestra el tema central de la leyenda y en adelante expone argumentos y consecuencias del hecho central de su primer escrito. Se aprecian los detalles, pero no se valora el texto del estudiante. Se identifican las ideas y se hacen sugerencias para el segundo borrador.

P1-L1: “Hace 3 años sucedió un hecho de la aparición...” (*Tiempo*, borrador número 3).

P1-L3: “...un sangano en el hogar de un familiar...”

P1-L8: “...cuando ella se acostaba no podía dormir bien...”

P1-L10, L11, L12, L13: “... de repente vi un tipo con un manto negro y unas uñas muy largas que estaba encima de mi esposo intentándolo aogar con una almoadita...”

P1-L15, L16: “...se fue del cuarto y lo escuchaba que barria el patio...”

P1-L18, L19: "...al otro día le comente a mi esposo y el dice que no sintió nada de lo que yo le comente..."

P1-L21, L22, L23: "...y al otro día se sucedió a mi sobrino el cuenta que el sangano estaba ahorcando..."

P1- L23, L24, L25, L26, L27: "...yo regué agua bendita y nada entonces hable con unos evangelicos y ellos fueron a mi hogar y oraron y mas nunca ha vuelto a aparecer mas nada en mi hogar."

2. *Pasos para la construcción de una leyenda*

De acuerdo con Vaccarezza (2007), el primer texto del estudiante E. R. solo presenta el *tiempo* y el *hecho* o tema principal; ambos de manera desordenada. Se sugirió que las ideas se desarrollaran en párrafos, estructuradas según al lugar que corresponda dentro del texto. Se dijo que para el segundo borrador deberían dividirse en párrafos la *presentación*, el *desarrollo* y el *nudo*.

Se muestra a continuación el *tiempo* y el *hecho* agrupados en lo que correspondería a un primer párrafo.

P1-L1, L2, L3: "Hace aproximadamente 3 años sucedió un echo de la aparición de un sangano en el hogar de un familiar..."

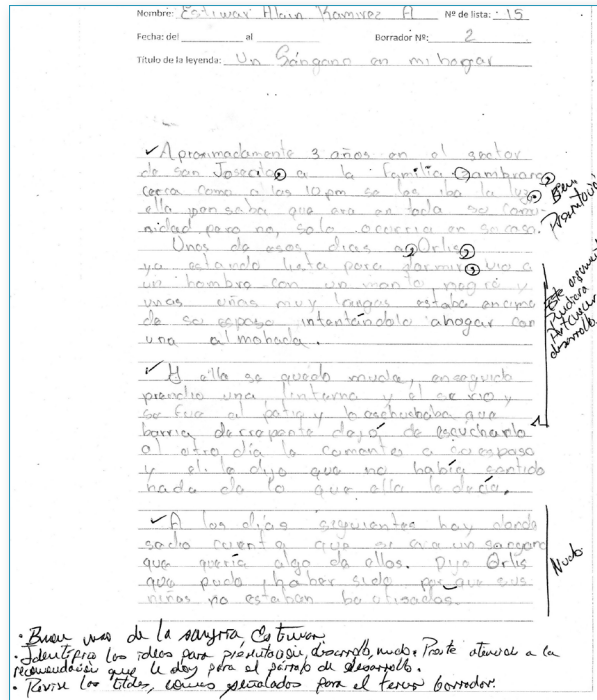
3. *Tema de miedo*

En el primer borrador el estudiante E. R. no define qué tema de miedo trabajará. No hace diferencia si trabajará el horror o el terror. Lo mostrado en las L10, 11, 12, 15 y 16, aluden a ambas posibilidades. No desarrolla mayor argumento para incorporar el miedo en la leyenda, solo hace ligeras señalizaciones de este. Sin embargo, es un punto que se puede desarrollar en los próximos borradores con la ayuda del docente. A continuación extractos del borrador que indica el *horror* y el *terror*.

P1-L10, L11, L12: "...se despertaba de repente vi un tipo con un manto negro y unas uñas muy largas estaba encima de su esposo intentándolo agogar..."

P1-L15, L16: "...se fue del cuarto y lo escuchaba que barria el patio..."

Imagen 2. Segundo borrador del estudiante E. R.



1. Proceso de escritura

a. Redacción

Para la segunda sesión se propuso que el estudiante reescribiera su texto y estructurara párrafos, según las ideas que quería expresar. Para Rohman (citado por Cassany, 1989), en el *modelo por etapas* la reescritura resulta importante, puesto que es donde el escritor descubre activamente un tema y puede aspirar a escribir un buen texto. Se propuso al estudiante reorganizar su texto para cumplir con la actividad de la segunda sesión; el estudiante la realizó y compuso un segundo borrador con tres párrafos, cada uno con 11, 7 y 5 líneas, respectivamente.

A diferencia del primer borrador que estaba en un solo bloque, este segundo estuvo más organizado y pulcro, lo que permite al estudiante y al docente leerlo con mayor facilidad.

b. Aspectos ortográficos

En el segundo borrador también se hicieron revisiones en cuanto a la sangría del texto y otras revisiones de carácter ortográfico por parte del docente, a modo de acompañar al estudiante en la forma del texto, es decir, que él corrigiera los errores marcados para que sirvieran como ejemplo en los borradores siguientes.

2. Pasos para la construcción de una leyenda

En el borrador número dos, el estudiante E. R. cumplió con la actividad separando su texto en párrafos, tal como sugiere Vaccarezza (2007). Sin embargo, presenta ideas en los párrafos que bien pudieran pertenecer a otro párrafo.

El párrafo de *presentación* propone una idea de introducción, pero también otras que pudieran pertenecer al *desarrollo*. A continuación se muestran los ejemplos del párrafo de *presentación*.

Ideas propias para introducir

P1-L1, L2, L3, L4, L5: “Aproximadamente 3 años en el sector de San Josecito a la familia zambrano cerca de como a las 10 pm se le iba la luz ella pensaba que era en toda su comunidad pero no, solo ocurría en su casa.”

Ideas posibles para el desarrollo

P1-L6, L7, L8, L9, L1, L11: “Uno de esos días a Orlis ya estando lista para dormir vio a un hombre con un manto negro y unas uñas muy largas estaba encima de sus esposo intentándolo ahogar con una almohada.”

El párrafo de *desarrollo* es una sucesión de hechos originados por el tema central (la aparición del zángano), por lo que se le sugirió al estudiante tomar en consideración la posible idea de desarrollo encontrada en el primer párrafo y, junto con este, conformar el de *desarrollo* de la leyenda. El párrafo de *desarrollo* muestra las siguientes oraciones propias para tal apartado.

P2-L1, L2, L3, L4: "...enseguida prendió una linterna y el se rio y se fue al patio y lo escuchaba que barria..."

P2-L5, L6, L7: "...dejo de escucharlo y al otro día le comento a su esposo y el dijo que no había sentido nada de lo que ella le decía."

El párrafo guardado para el *nudo* intenta cerrar la narración con una causa del porqué de la presencia del zángano en la casa del personaje protagonista; sin embargo, es una idea que si bien resulta coherente, concluye de forma abrupta. El borrador de *nudo* presentó las siguientes ideas.

P3-L1-L2: "...se dio cuenta que si era un sangano que quería algo de ellos."

P3- L1, L2, L3: "...pudo haber sido porque sus niñas no estaban bautizadas."

3. *Temas de miedo*

En el segundo borrador, el estudiante mantuvo las dos posibilidades de trabajar: *horror* y *terror*. No obstante, pese a lo señalado, el texto parece conducir al horror; por ende, se le acotó al estudiante que en los borradores siguientes puede desarrollar el miedo. El segundo borrador, en esta categoría, mostró lo siguiente.

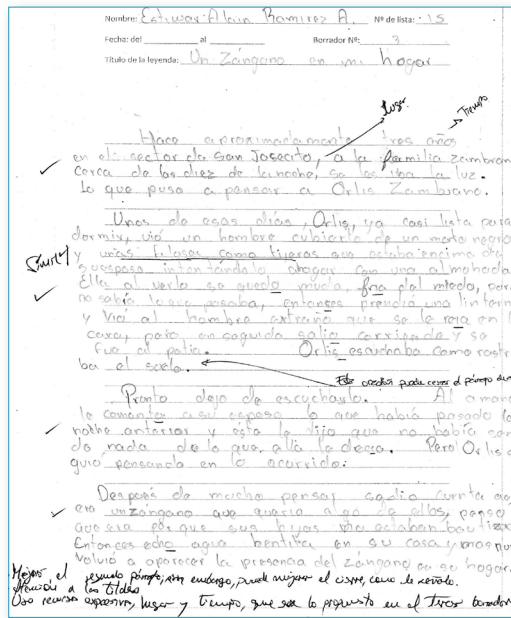
P1-L7, L8, L9, L10, L11: "...estando lista para dormir vio un a hombre con un manto negro y uñas muy largas estaba encima de su esposo intentándolo ahogar con una almohada."

P2-L3, L4: "...se fue al patio y lo escuchaba que barria..."

P3-L2: "...se dio cuenta que era un sangano que quería algo de ellos." "...

P3-L4, L5: "...pudo haber sido porque sus niñas no estaban bautizadas."

Imagen 3. Tercer borrador del estudiante E. R.



1. Proceso de escritura

a. Redacción

El borrador número tres del estudiante E. R. se inicia corrigiendo las faltas ortográficas señaladas por el docente en la sesión número dos. Se sugirió al estudiante hacer las correcciones, revisar cuáles fueron los errores e iniciar con lo programado en la sesión tres: posibilidades expresivas y definir lugar y tiempo donde ocurre la leyenda.

Atendiendo a lo sugerido por el docente, en el tercer borrador el estudiante E. R. compone un texto de cuatro párrafos. En general, muestra un texto mejor organizado. Se le hace una acotación para modificar una oración del tercer párrafo, pues se considera que debería ser la parte final del segundo

párrafo. Asimismo, se felicita al estudiante por agregar un cuarto párrafo y darle el cierre que no tenía en el borrador anterior. De esta forma el texto muestra párrafos de *presentación*, de *desarrollo* y de *nudo*. A continuación se muestran las ideas encontradas en cada párrafo.

Ideas o proposiciones en el párrafo de *presentación* de la leyenda

P1-L1, L2, L3, L4: Cerca de las diez de la noche a la familia Zambrano se le iba a luz.

Ideas o proposiciones en el párrafo de *desarrollo* de la leyenda

P2-L1, L2, L3: Orlis vio un hombre cubierto de un manto negro y uñas filosas como tijeras.

P2-L5: Al ver al hombre del manto negro quedó fría del miedo.

P2-L8, L9: El hombre del manto negro salió corriendo y se fue al patio.

P2-L9, L10: Orlis escuchaba como rastrillaba el suelo.

P3-L1, L2, L3, L4, L5: Al día siguiente le contó a su esposo lo sucedido y éste le dijo no haber sentido nada.

Ideas o proposiciones en el párrafo de *nudo* de la leyenda

P4-L1, L2, L3: Se dio cuenta que era un Zángano que estaba allí dado que sus hijas no estaban bautizadas.

P4-L4, L5: Echó agua bendita en su casa para alejar al Zángano.

En este tercer borrador, el estudiante muestra las correcciones señaladas por el docente. En seguida se enseñan las correcciones ortográficas hechas por el estudiante en su texto.

Sangría, al comienzo de párrafos

P1: “__Hace aproximadamente...”

P2: “__Uno de esos días...”

P3: “__Pronto dejo...”

P4: “__Después de...”

Mayúsculas, para nombres propios

P1-L2: "...familia Zambrano..."

Comas, de inciso y separación de vocativos

P1- L2: "...en el sector de San Josecito, a la familia Zambrano,..."

P1-L6: "Unos de esos días a, Orliis, ya estando lista..."

Comas, de inversión o intercalación

P1-L7: "...ya estando lista para dormir, vio un hombre..."

Punto conclusivo de frase

P1-L3-L4: "...cerca como a las 10 pm se les iba la luz. Ella pensaba..."

Tilde, para palabras agudas, graves, esdrújulas

P1-L10: "...intentándolo..."

P3-L2, L3: "...había..."

P2-L6: "...Sabía..."

Uso de la **h** intermedia

P2-L4: "...ahogar..."

P2-L4: "...almohada..."

1. Pasos para la construcción de una leyenda

En el tercer borrador el estudiante incorpora un elemento estilístico en su escrito para darle mayor expresividad en la descripción del personaje principal; asimismo, define el lugar y el tiempo donde este aparece. A continuación se señalan los puntos comentados.

Posibilidades expresivas

Símil

P2-L2, L3: "...cubierto con un manto negro y uñas filosas como tijeras..."

Lugar y tiempo

Tiempo

P1-L1: “Hace aproximadamente tres años...”

Lugar

P1-L2: “...en el sector de San Josecito...”

2. *Temas de miedo*

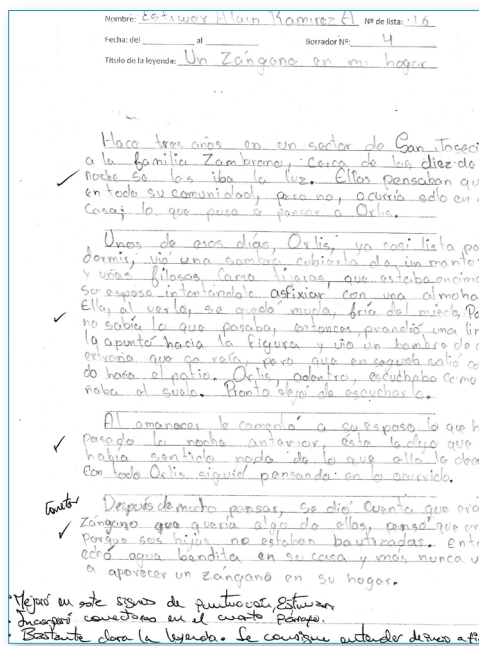
En este punto se preguntó al estudiante cuál era el motivo de miedo que encerraba su leyenda con la aparición del zángano, a lo que respondió que de *horror*, de manera que se le dijo que debía conducirla hacia allí en el tercer y cuarto borrador. Así, la leyenda sostuvo las descripciones y argumentos de *horror* mostradas en los dos primeros escritos, definiéndolos de la siguiente forma:

P2-L1, L2, L3: “...Orlis, ya casi lista para dormir, vio un hombre cubierto de un manto negro y uñas muy largas como tijeras...”

P2-L8, L9, L10: “...salio corriendo y se fue al patio. Orlis escuchaba como rastrillaba el suelo.”

P4-L1, L2, L3: “...se dio cuenta de que era un Zángano que quería algo de ellos. Pensó que era porque sus hijas no estaban bautizadas.”

Imagen 4. Cuarto borrador del estudiante E. R.



1. Proceso de escritura

Para el último borrador de la leyenda, el estudiante E. R., al igual que sus compañeros, debió incorporar en su escrito conectores del discurso, hacer correcciones ortográficas finales y organizar el párrafo de desarrollo, pues una oración incluida en el tercer párrafo de su tercer borrador correspondía en sentido al segundo párrafo.

a. Redacción

En la escritura del cuarto borrador, se pidió al estudiante leer bien su texto e identificar si la organización de las ideas era adecuada para cada párrafo: *presentación, desarrollo, nudo*. Luego de hacer las correcciones finales en redacción, los párrafos quedaron así: el párrafo de presentación con una idea o proposición, los párrafos de desarrollo con seis ideas, y el párrafo

de nudo con dos ideas o proposiciones. A continuación se señalan cómo se presentaron las ideas del cuarto borrador en redacción.

Ideas o proposiciones en el párrafo de *presentación* de la leyenda

P1-L1, L2, L3: Cerca de las diez de la noche a la familia Zambrano se le iba a luz.

Ideas o proposiciones en el párrafo de *desarrollo* de la leyenda

P2-L1, L2, L3: Orlis, vio un hombre cubierto de un manto negro y uñas filosas como tijeras.

P2-L5: Al ver al hombre del manto negro quedó fría del miedo.

P2-L8, L9: El hombre del manto negro salió corriendo y se fue al patio.

P2-L9, L10: Orlis, escuchaba como rastrillaba el suelo y luego dejó de oírlo.

P3-L1, L2, L3, L4: Al día siguiente le contó a su esposo lo sucedido y éste le dijo no haber sentido nada.

Ideas o proposiciones en el párrafo de *nudo* de la leyenda

P4-L1, L2, L3: Se dio cuenta que era un Zángano que estaba allí dado que sus hijas no estaban bautizadas.

P4-L4, L5: Echó agua bendita en su casa para alejar al Zángano.

Según Morales (2010), cada párrafo cumple una función en el texto, por lo que la presentación, los párrafos de desarrollo y el párrafo de nudo siguen la siguiente estructura.

P1/ *Presentación*: Introducción situación.

P2/ *Desarrollo*: Desarrollo justificativo, casual o expositivo.

P3/ *Desarrollo*: Desarrollo comentativo o evaluativo.

P4/ *Nudo*: Conclusión lógica.

Por otra parte, el estudiante también incorporó los conectores en su escrito. En los siguientes ejemplos se enseñan las modificaciones.

P2/L6: "...entonces...": Conector de consecuencia. "*Entonces*".

P4/L1: "Después de mucho pensar...": Conector de temporalidad. De "*Después que/ Después de*".

2. Pasos para la construcción de una leyenda

Para la elaboración de una leyenda Vaccarezza (2007) sugiere un último paso: leerla y verificar si resulta coherente e inteligible para el escucha. Por último, el docente felicitó al estudiante por su texto y su esfuerzo. Recordó que su escrito inicial era muy diferente al de ahora.

3. Temas de miedo

El tema predominante en la leyenda urbana del estudiante E. R. es el *horror*. Según Pulido (2010), el horror es un miedo sin rostro que irrumpe en cualquier momento y altera el orden corriente de las cosas donde surge. De manera que la presencia del zángano, en la casa de Orlis, distorsiona lo que su familia conocía como normal. A continuación se muestran algunos extractos que ilustran ese hecho.

P1-L2, L3, L4: "...a la familia Zambrano, cerca de las diez de la noche se les iba la luz. Ellos pensaban que era en toda la comunidad, pero no, ocurría sólo en su casa..."

P2-L1, L2, L3: "...Orlis, ya casi lista para dormir, vio un hombre cubierto de un manto negro y uñas muy largas como tijeras..."

P4-L1, L2, L3: "...se dio cuenta de que era un Zángano que quería algo de ellos. Pensó que era porque sus hijas no estaban bautizadas."

Según lo tomado de Da Silva y De Abreu (2005), las leyendas se clasifican según el motivo que las compone. Señalan que las leyendas con presencia de horror se catalogan como *leyendas maravillosas*, pues tienen presencia de aparecidos y hechos sobrenaturales que emergen en la cotidianidad de las personas. A continuación, se muestra una apartado de la leyenda de E. R. que lo ilustra:

P2-L1, L2, L3: "...Orlís, ya casi lista para dormir, vio un hombre cubierto de un manto negro y uñas muy largas como tijeras..."

Esta leyenda, además, puede considerarse como leyenda urbana, puesto que el zángano emerge dentro de la ciudad. De igual modo, en el ajetreo de la ciudad deben cumplirse acuerdos entre sus habitantes para que esta funcione, como saltarse alguna regla, infringir leyes, desobedecer los saberes populares.

Elaboración del libro digital

Durante el planteamiento de cómo abordar el trabajo de escritura con los estudiantes participantes, se pensó en que los escritos hechos por ellos debían ser publicados, de modo que surgió la idea de divulgarlos en un libro digital.

Esta iniciativa se concretó cuando se supo que a los participantes les gustaba leer textos en formato digital. Para ello se buscó a un diagramador para convertir las leyendas del formato papel al electrónico. El proceso de transcripción se efectuó, en principio, con el procesador de textos Word; posteriormente, para darle mayor atractivo al formato se trabajó con Adobe Flash Player, de ese modo se insertaron imágenes y texto, y además se recreó la ilusión de pasar las páginas, como se hace con los libros impresos.

El resultado de esta etapa (es decir, el libro digital) hasta el momento no se ha publicado en la Web, y solo se conserva en un CD. En cuanto a su presentación, el libro contiene una portada (ilustrada con un dibujo hecho por uno de los estudiantes), una introducción (contiene momentos de conversación entre el docente y el grupo de estudiantes durante el desarrollo del proyecto), un índice (enumera las 19 leyendas urbanas recogidas y trabajadas por los estudiantes), la representación gráfica que cada estudiante hizo de su leyenda y, por último, una conclusión tomada también de los conversatorios con los estudiantes. En general, el libro digital representa un texto con leyendas enmarcadas en el ámbito de la ciudad y de fácil lectura.

Imagen 5. Portada e índice del libro digital



Resultados

Al finalizar la aplicación del proyecto de intervención educativa se observaron algunas constantes que resumen el trabajo de los participantes y su respuesta a las estrategias utilizadas para llevar la escritura al aula. Los resultados se toman de la apreciación general que mantuvo el total de los estudiantes con los procesos diseñados, así como las características que mostró la realización de los escritos y la actitud manifestada por los estudiantes con el trabajo de escribir y reescribir una leyenda urbana.

- Los estudiantes apreciaron la importancia de los signos de puntuación y la necesidad de estos para darle sentido a los textos. El uso de la coma, por ejemplo, fue internalizado por la mayoría de los estudiantes; con mayor facilidad se apreció en los vocativos. En los diálogos, se constató el adecuado uso de los signos de interrogación y exclamación.
- El grupo mostró que conoce la estructura de la lengua, pues propusieron oraciones con lógica y coherencia. Solo se les dificultó el desarrollo de oraciones argumentativas.

- Aprendieron a organizar párrafos según las ideas que los constituyen y según su ubicación en el texto.
- Internalizaron que un texto escrito requiere reescritura y revisión. Asumieron, por ende, que un escrito necesita ser observado en varios momentos e instancias antes de darlos por concluido.
- Los participantes demostraron conocer el acervo oral de sus comunidades, lo cual los hace potentes portadores, difusores y posibles escritores de la oralidad de la ciudad. Aparte de la leyenda que seleccionaron para desarrollar en el proyecto, los estudiantes conocen diversas de narraciones orales contadas y vividas en los sectores donde residen, de modo que el proyecto los incentivó a apropiarse de ellas y a querer difundirlas.
- La construcción del libro digital resultó muy productivo en muchos sentidos, pues permitió a los estudiantes participar en las distintas etapas de su elaboración: escritura, ilustración, edición, corrección, diagramación, etc.

Conclusiones

- Escribir en tres tiempos (es decir, investigar en la comunidad / escribir / divulgar en un libro digital) permitió que el estudiante-escritor rescatara el acervo oral de su medio más próximo. Esto permitió que los estudiantes se apropiaron del saber de sus vecinos y familiares para usarlo y preservarlo. Asimismo, crearon un punto de encuentro con el adulto, lo que no resulta fácil en muchos casos por la diferencia generacional. De modo que invitar a los estudiantes a investigar en su comunidad, los convierte en receptores de su herencia cultural.
- Escribir leyendas urbanas los contagió a desarrollar un saber con mayor atractivo. Aunque escribir no es una tarea placentera para el estudiante de secundaria, contar narraciones de su comunidad y convertirlas en leyendas urbanas sí permite fortalecer con mayor agrado la lengua escrita.
- El libro digital resultó ser un medio atractivo para los alumnos que querían ver el resultado de su trabajo en los formatos de los tiempos presentes (pantallas). Esto posibilitó, además, que no solo pudieran mostrarlo a sus familiares, sino también enviarlo por la Red a sus amigos.

Imagen 6. Ejemplo de uno de los cuentos producidos para el libro digital con su respectiva ilustración

Un Zángano en mi hogar

Estiwar Ramirez

Hace tres años en un sector de San Josecito, a la familia Zambrano, cerca de las diez de la noche se les iba la luz. Ellos pensaban que era en toda su comunidad, pero no, ocurría sólo en su casa; lo que puso a pensar a Orlis.

Uno de esos días, Orlis, ya casi lista para dormir, vio una sombra cubierta de un manto negro y uñas filosas como tijeras, que estaba encima de su esposo intentándolo asfixiar con una almohada. Ella, al verlo, se quedó muda, fría del miedo, porque no sabía lo que pasaba, entonces prendió una linterna y la apuntó hacia la figura y vio un hombre de cara extraña que se reía, pero que enseguida salió corriendo hacia el patio. Orlis, adentro, escuchaba como arañaba el suelo. Pronto dejó de escucharlo.

Al amanecer le comentó a su esposo lo que había pasado la noche anterior, éste le dijo que no había sentido nada de lo que ella le decía. Con todo Orlis siguió pensando en lo ocurrido.

Después de mucho pensar, se dio cuenta que era un Zángano que quería algo de ellos, pensó que era porque sus hijas no estaban bautizadas.

Entonces echó agua bendita en su casa y más nunca volvió a aparecer un Zángano en su hogar.



Referencias

- Cassany, Daniel (1989). *Describir el escribir*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Cortázar Rodríguez, Francisco (2004). *Rumores y leyendas urbanas en Internet*. México: Departamento de Estudio Socio-Urbano. Universidad de Guadalajara.
- Da Silva, Liliana y Abreu, Noelia de (2005). *Leyendas urbanas: reflejo de una realidad* [trabajo de grado]. Escuela de Comunicación Social. Universidad Central de Venezuela.
- Fundación Bigott (2013). “El patrimonio cultural: definición evolución y valoración” [blog]. Recuperado de <http://fundacionbigott.com/blog/>.
- Guerin, Bernard y Miyasaky, Yoshihiko (2003). “Rumores, chismes y leyendas urbanas: una teoría de contingencia social”. En *Revista Latinoamericana de Psicología* (35), 003. Bogotá, Colombia.
- Gutiérrez, Mabel (2014). *En la escuela de Mabel* [blog]. Recuperado de <http://www.enlaescuelademabel.com/>.
- Morales, Francisco (2010). *Manual de lenguaje*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes. Consejo de Publicaciones.
- Nieto, Dorymar (2007). *Leyendas de mi comunidad: Estrategias para motivar la producción de textos escritos* [trabajo especial de grado]. Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura. Universidad de Los Andes, Táchira.
- Oriol, Carme y Pujol, Josep (2003). *Índex tipològic de la rondalla catalana*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura. Materials d’ etnologia de Catalunya.
- Pernía, Lisbeth (2008). *Promocionar la oralidad a través del texto narrativo leyenda: una propuesta de intervención didáctica aplicada a los estudiantes del liceo Román Cárdenas* [trabajo especial de grado]. Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura. Universidad de Los Andes, Táchira.
- Pulido, José (2010). *Estrategias de animación de escritura dirigida a promover la identidad desde la historia local* [trabajo especial de grado]. Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura. Universidad de Los Andes, Táchira.
- Robles de Mora, María (1995). *Caminos de leyenda. Tradición oral del Táchira* [trabajo de grado de maestría]. Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe. Universidad de Los Andes, Táchira.
- Vaccarezza, Manuel (15 de noviembre de 2007). *Cómo escribir leyendas. Lenguaje y comunicación* [blog]. Recuperado de <http://manulen.blogia.com/2007/010206-como-escribir-leyendas.php>.
- Velásquez, Francisco y Caicedo, Eli (comps.) (2009). *Cuentos populares del Táchira*. San Cristóbal, Venezuela. FUNDALITA-GILAC.